



¿Cómo generar confianza?

Hoy nos enfocaremos a cómo generar confianza con nuestros hijos y el ambiente que debemos generar en el momento de hablar con nuestros hijos de estos temas, como ya hemos mencionado, cada tema se hablará de forma independiente para llegar al final a dar una plática estructurada de padre a hijo.

La base de la confianza

Se cuenta que Rab Yejezkel Sarna le preguntó al Jazón Ish por qué dedicaba tanto tiempo a responder preguntas que parecían triviales, restando horas valiosas a su estudio de Torá.

El Jazón Ish respondió:

“Yo solo contesto preguntas de shlom bait, porque sobre eso está escrito que incluso se borra el Shem Hashem para lograr la paz en el hogar.”

Rab Sarna insistió:

“Pero la gente te pregunta cosas sin sentido: si abrir una tienda de pescado o de pollos, si vivir en un piso o en otro... ¿qué tiene eso que ver con shlom bait?”

El Jazón Ish explicó:

“Nadie se me va a acercar directamente con problemas de shlom bait. Para eso, primero necesito uno o dos años en los que me pregunten cualquier cosa. Que sientan confianza, que me vean cercano. Solo así, cuando se sientan seguros, abrirán su corazón y podré ayudarlos de verdad.”

Esta historia nos enseña que, para que una persona comparta aspectos personales o privados de su vida, primero debe existir un vínculo basado en la confianza.

Con los hijos sucede exactamente lo mismo. Para que nos cuenten lo que viven, sienten o les preocupa, debemos estar presentes en su día a día, incluso en los detalles que parecen irrelevantes.

Como padres, es fundamental interesarnos genuinamente por su vida: sus amigos, lo que les gusta, lo que les inquieta, quiénes son sus morim o morot, y las distintas áreas que forman parte de su mundo. Esto debe hacerse de manera cercana y amigable, compartiendo también lo que nosotros vivimos, sin juzgar ni minimizar.



Esta relación se construye desde edades muy tempranas, a través de pláticas casuales, juegos y momentos cotidianos. Hay que ponernos a su nivel, para que sientan que pueden acudir a nosotros con naturalidad.

Si nos perciben distantes, no nos verán como una opción cuando necesiten hablar. No basta con decir "estoy aquí para ti"; es indispensable formar parte activa de su vida cotidiana.

Para muchos niños, estos temas resultan naturalmente incómodos y, en muchos casos, nunca los mencionarán por iniciativa propia. Por eso, es esencial crear un ambiente de comodidad y apertura para cualquier tema que decidan compartir.

Debemos invertir en que el niño se sienta cómodo expresando cualquier inquietud. Aunque a simple vista parece algo fácil y lógico, nuestra experiencia en Yedidim ha demostrado que muchos padres están desconectados de sus hijos, ya sea por el trabajo, el estudio o simplemente por la falta de tiempo compartido.

“ R Shmuel Kamanetzky dijo: Si somos abiertos con los niños, ellos serán abiertos con nosotros y eso es lo más importante. ”

Cuando el niño pregunta

1. Motivar cualquier pregunta

Cualquier pregunta que el niño haga debe ser bien recibida. Nunca hay que descartarla ni minimizarla. De esta manera, aprenderá que nosotros somos una fuente confiable de respuestas.

2. No asustarse

Si el niño percibe sorpresa, incomodidad o alarma en el adulto, es muy probable que no vuelva a abrirse. Necesita sentir que su pregunta no nos sorprende en absoluto. Y al revés fomentarlos a seguir preguntando lo que sea.

Esto también aplica cuando el niño comparte un problema o una situación personal, debemos darle el sentimiento de que no nos sorprendió y lo entendemos, y solo después brindarle nuestra ayuda.



Si no tenemos la respuesta en ese momento, podemos, por ejemplo, decirle que queremos contestarle con calma y que buscaremos el momento adecuado o decirle déjame pensar es una pregunta complicada. Esto nos da tiempo para pensar o asesorarnos.

3. Decir la verdad, según su edad

Es fundamental entender bien qué está preguntando el niño y responder exactamente a eso, de acuerdo con su nivel de comprensión.

Por ejemplo, si un niño pregunta: "Papi, ¿qué es sexo?", puede ser que en un documento le pidieran marcar si es masculino o femenino. El adulto puede imaginar algo completamente distinto. Por eso, siempre es importante preguntar: "¿Por qué lo preguntas?" o "¿Dónde lo viste?". Te pregunto para entender bien ya que muchas veces depende del contexto.

Con el contexto correcto, podremos responder con claridad, sin explicar de más y diciendo siempre la verdad adecuada a su edad.

¿Quién debe hablarlo?

Lo ideal es que sea el padre o la madre que tenga mayor cercanía, una relación sana y la seguridad de saber cómo abordar el tema.

Si aún no existe la confianza suficiente, la relación no es la adecuada, o los padres no se sienten preparados, es recomendable buscar a alguien apropiado: un rab, un familiar cercano o una figura de referencia que pueda explicarlo correctamente.

Cómo tener la conversación

La conversación debe ser natural y casual, sin tensión. Para eso tenemos que estar preparados y buscar una oportunidad. Es recomendable, por ejemplo, hacer que el tema surja de manera espontánea, por ejemplo, al estudiar juntos y encontrarse con un concepto relacionado. Explicarlo de forma relajada y sin morbo es clave, no hacerlo como algo formal.

El niño percibe cuando el adulto está nervioso, y eso puede transmitirle la sensación de que hay "algo oscuro" o prohibido detrás del tema.



Que sea un momento que no haya interrupciones o una época que el niño está concentrado en otra cosa por ejemplo exámenes

Experiencia de Yedidim

Un ejemplo claro es el de un papa que le explico al niño todo el tema de la sexualidad y el niño le preguntó a su papá por qué no se lo había explicado antes. El papá respondió:

“¿Por qué no te expliqué antes cómo abrir una cuenta de banco?”

El niño contestó:

“Porque no es relevante que lo sepa ahora.”

Le contesto el papá: igual esta información no es relevante que la sepas ahora pero no pasa nada que la sepas va hacer una herramienta para ti en un futuro.

De esta manera, el padre le transmitió a su hijo que no había hablado el tema con el porque no era relevante, y no por haber querido ocultarle información.

Dudas y consultas:

Línea Anónima de Yedidim: 📞 55 9709 2231 🌐 yedidim.mx

R' David Heskell: 📞 55 3596 3893 - R' David Hemsani: 📞 55 6817 5765